



BLANCO EN BLANCO

DIRIGIDA POR THÉO COURT



Sinopsis

En el preludio del siglo XX, Pedro llega a Tierra del Fuego, un territorio hostil y violento, para fotografiar el matrimonio del poderoso latifundista Mr. Porter. La futura esposa, apenas una niña, se convierte en su obsesión. Tratando de capturar su belleza, traiciona al poder que domina el territorio. Descubierta y castigada, Pedro no puede escapar y acaba siendo partícipe y cómplice de una sociedad que convive con el genocidio de los nativos Selknam.

La prensa ha dicho

"Seductora, inquietante e inolvidable"

Variety

"Un soberbio neo-western, ambientando en Tierra del Fuego, sobre la perversión y el mal uso del arte para servir al genocidio indígena"

Cineuropa

"Théo Court carga cada segundo de tensión y de solemnidad"

Screen Daily

Biografía del director

Nacido en Ibiza en 1970 de padres chilenos, Theo Court se muda a Chile en 1996, donde inicia su formación como cineasta. Estudia fotografía en Madrid y finalmente se gradúa en la Escuela de Cine de San Antonio de Los Baños (Cuba), en la especialidad de dirección. Su tesis *El Espino* compite en La Cinéfondation del Festival de Cannes. En 2007 gana el fondo Hubert Bals, para desarrollar el guion de lo que será su primer largometraje, *Ocaso*, que se estrena en el Festival de Cine de Rotterdam, dentro de la Sección Bright Future. *Blanco en blanco* es su segundo largometraje. Con él obtuvo el Premio al Mejor Director de la Sección Orizzonti y el Premio FIPRESCI de las Secciones Paralelas en la 76 edición de la Mostra de Venecia, el Premio FIPRESCI en la 41 edición del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana y el Premio Especial del Jurado en la 26 edición del Festival Internacional de Minsk (Bielorrusia).



Reparto

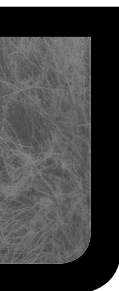
Pedro	ALFREDO CASTRO
Propietario	LARS RUDOLPH
Aurora	LOLA RUBIO
Sara	ESTHER VEGA
Capataz	ALEJANDRO GOIC
Mercenario Arturo	DAVID PANTALÓN
Mercenario John	IGNACIO CERUTI
Guía Ona	SANTOS LUIS TERRAZAS

Equipo Técnico

Dirección	THÉO COURT
Guion	THÉO COURT, SAMUEL M. DELGADO
Director de fotografía	JOSÉ ALAYÓN
Directora de arte	AMPARO BAEZA
Montaje	MANUEL MUÑOZ RIVAS
Música	JONAY ARMAS
Diseño de sonido	CARLOS E. GARCÍA
Producción	JOSÉ ALAYÓN, GIANCARLO NASI, MARINA ALBERTI, ANDREAS BANZ, MARÍA ALEJANDRA MOSQUERA, CARLOS E. GARCÍA, EVA CHILLÓN

Año: 2019 / Duración: 100' / Países: España, Chile, Francia, Alemania
Idiomas: español e inglés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

Entrevista con el director, Théo Court

¿Cómo nace la idea de una película a partir de una fotografía?

La película nace a partir de un conjunto de imágenes de finales del siglo XIX donde se retrataba una matanza-cacería contra los indios Selknam perpetrada por Julius Popper y su grupo. De la misma época son las fotos de niñas retratadas por Lewis Carroll, que contienen una fuerte carga de ambigüedad sexual; entre esas dos referencias fotográficas tan distintas entre sí, uno puede comenzar a entender cómo entre la belleza y el horror hay un límite muy fino, entre Popper y Carroll hay un paralelismo siniestro, y es esa capacidad de omitir lo ético o lo moral en virtud de lo estético.

Tú película anterior, OCASO, también ocurre en el sur. ¿Por qué te interesa tanto?

Mi familia vive en la región de El Maule, esta zona del sur de Chile forma parte de mí. En esta oportunidad quise ir mucho más lejos, quería filmar la Patagonia, y no solo viajar geográficamente si no también en el tiempo, a Argentina y Chile en el extremo sur, porque es una capa histórica relativamente reciente que habla de cómo se asientan las bases de las relaciones sociales, cómo la colonización siempre está íntimamente ligada al horror, y cómo la memoria se va borrando en vir-

tud de un bienestar económico.

¿Estabas investigando esa época, la colonización del sur?

Sí, leí varios libros, pero no me interesaba hacer una película histórica. Claro que tuvimos que reconstruir la época, y darle verosimilitud, pero mi punto de vista iba más allá. BLANCO EN BLANCO pretende observar esa historia reciente, para hablar de lo que somos hoy.



¿Y el rodaje? ¿Cómo fue desplegar una producción tan lejos de zonas urbanas?

Fue complejo, la logística para hospedar al equipo y trasladarlo era un desafío, porque estábamos a 70 km de donde queríamos rodar, y eran mínimo dos horas de traslado cada día. Todo estaba en contra, desde el clima, porque era invierno, no había animales, y nos teníamos que mover buscando la nieve, porque me interesaba el paisaje nevado. Además estábamos a casi 300 km de un núcleo medianamente urbano, lle-

vamos 5 camiones en barco que se demoraron casi 7 días en llegar. Pero también pasan cosas insospechadas, porque la casa de Porter, por ejemplo, está en medio de la nada y esa soledad es muy particular, el paisaje es realmente increíble y ofrece imágenes perturbadoras, por un lado hermosas pero a la vez terribles porque sigue manteniendo la atmósfera de ese orden social.

Es muy patente que la fotografía es para ti muy importante, se podría decir que compartes con tu protagonista esa obsesión por la luz, por la belleza.

Me gusta mucho crear atmósferas particulares, mundos privados, abstraerse un poco de la realidad cotidiana. Si bien BLANCO EN BLANCO es más narrativa que OCASO, también quise que las imágenes tuvieran fuerza por sí mismas, que el lenguaje fuera parte de la narración. Mi obsesión no viene dada solo por la belleza, me interesaba acercarme a la zona gris de la fotografía y las imágenes en general, la representación y sus múltiples sentidos, son herramientas de control y de poder. Generan imaginario, identidad, pueden estetizar el dolor, el horror, cambiar su significado, estamos constantemente expuestos a ellas y esto determina nuestra manera de relacionarnos con el entorno.